

IX Jornadas de Sociología de la UNLP

Ensenada, 5, 6 y 7 de diciembre de 2016



Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, Calle 51 entre 124 y 125, Ensenada, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

Clases sociales, movilidad social y sistemas de estratificación en los estudios empíricos de Gino Germani en Argentina (1955-1966). Una aproximación teórica a partir de una selección de textos clave

Juan Ignacio Trovero

Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG) / Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (FSOC-UBA).

juanitrovero@gmail.com

RESUMEN:

En la presente comunicación nos proponemos, por un lado, reconstruir los conceptos de estratificación, clases sociales y movilidad social en algunos de los documentos publicados por Gino Germani en el marco de las investigaciones empíricas llevadas a cabo durante el período en que se consolida en Argentina su proyecto de “sociología científica” (1955-1966). Por el otro, avanzar en un bosquejo de análisis de los vínculos, referencias, influencias, presentes en dichos estudios señalando puntos de contacto y de ruptura con las teorías de las cuales abreva. Para ello proponemos una selección de textos que consideramos pertinente para dar cuenta, en una primera aproximación, de las particularidades de la obra germaniana (heterogénea, fragmentaria, ecléctica). Dicha selección va en el sentido de nuestra hipótesis de trabajo: que las influencias que recibe Germani son del todo *heterodoxas* y *variadas* y que su uso es enteramente *pragmático*, poniendo *en funcionamiento* elementos de diversa factura teórica dentro de sus propias investigaciones y a sus propios objetivos (y omitiendo, o no-incluyendo otros). A modo de *mapeo general*, discutiremos una serie de autores y conceptos, presentes de manera explícita pero también, en contados casos, implícita, en los textos seleccionados de Germani.

1. Introducción

Parece no haber dudas respecto a la importancia de la figura de Gino Germani en el proceso de institucionalización de la sociología en Argentina. Sin embargo, no siempre se le ha adjudicado el mismo nivel de importancia al estudio profundo y sistemático de su vasta obra. En un primer momento, los estudios acerca de la figura de Gino Germani habían pretendido, en su mayoría, discutir sus hipótesis sobre el peronismo bien poner el foco en su importancia dentro del proceso que condujo a la institucionalización de la sociología como disciplina universitaria (Blanco, 2006, p. 17). Los últimos años, al menos desde el cambio de siglo, han sido testigos de una suerte de “revitalización” de su obra a la luz de *nuevas interpretaciones* preocupadas por echar luz sobre elementos antes poco estudiados (entre otros por ejemplo: Amaral, 2008; Brasil Júnior, 2013; García, 2007; Grondona, 2014; Serra, 2012 y 2013; Domingues y Maneiro, 2004; Blanco, 2003 y 2006; Pereyra, 2010)¹. En esta misma línea se inscribe el presente trabajo. Nuestra intención será abordar parte de la obra germaniana desde un enfoque que ponga especial énfasis en la discusión teórica de algunos *conceptos* con los que el autor trabaja *empíricamente*.

Nos proponemos dos objetivos: por un lado reconstruir los conceptos de estratificación, clases sociales y movilidad social en algunos de los documentos publicados en el marco de las investigaciones empíricas llevadas a cabo por Gino Germani durante el período en que se consolida en Argentina su proyecto de “sociología científica” (1955-1966); y por el otro, avanzar en un bosquejo de análisis de los vínculos, referencias, influencias, presentes en dichos estudios, señalando puntos de contacto y de ruptura con las teorías de las cuales abrevia. Para ello proponemos una selección de textos que consideramos pertinente para dar cuenta, en una primera aproximación, de las particularidades de la obra germaniana (heterogénea, fragmentaria, ecléctica). Los textos que seleccionamos son fundamentalmente *La Estructura Social de la Argentina* (1987 [1955]) y *Movilidad Social en la Argentina* (1963a); y, en menor medida: *Clase social subjetiva e indicadores objetivos de estratificación* (1963b) y *La clase como barrera social* (1965). Estos estudios tienen en común que son publicados a modo de “resultados de investigación” y que abordan el mismo objeto: la estructura social argentina. Sea desde un enfoque más de tipo estructural, objetivo y estático, sea más bien de tipo dinámico o bien deteniéndose en los aspectos subjetivos implicados, Germani interroga estos conceptos a partir del análisis de datos estadísticos (fundamentalmente censos pero también de encuestas realizadas por él o por terceros) en el marco de investigaciones empíricas, algunas financiadas por entes públicos o privados, otras no. La importancia y repercusión que tuvieron estos

¹ En otra oportunidad hemos reseñado una buena cantidad de trabajos en esta dirección (ver Trovero, 2014).

estudios, tanto en términos estrictamente científicos como político-académicos, habilita una relectura de su obra a contrapelo de las interpretaciones clásicas (en sintonía con las mencionadas “nuevas interpretaciones”) y atenta a un análisis crítico de sus influencias teórico-conceptuales.

En el siguiente apartado abordamos por separado los textos identificando núcleos conceptuales y referencias teóricas importantes a nuestros objetivos. En dicho apartado nos limitaremos a intentar reconstruir la lógica de cada texto, prestando particular atención a los desarrollos conceptuales y dejando de lado las discusiones que emanan del análisis propio de los resultados de investigación. Posteriormente, proponemos un análisis de los vínculos, referencias e influencias teórico-conceptuales presentes en los textos que seleccionamos en el sentido de nuestra hipótesis de trabajo: que las influencias que recibe Germani son del todo *heterodoxas y variadas* y que su uso es enteramente *pragmático*: pone *en funcionamiento* elementos de algunas disciplinas, escuelas, teorías y autores, dentro de sus propias investigaciones y a sus propios objetivos (y omitiendo intencionadamente o, al menos, no-incluyendo otros). Hacia el final, discutiremos una serie de autores y conceptos, presentes de manera explícita pero también, en contados casos, implícita, en los textos seleccionados de Germani.

2. Clases sociales, movilidad social y sistemas de estratificación social

Los estudios seleccionados de Gino Germani (correspondientes al período 1955-1966) tienen en común que abordan, aún haciendo foco en elementos diferentes, la misma problemática: el estudio de la estructura social de la Argentina. De hecho, los conceptos que aquí nos interesan refieren directamente a distintas (pero interrelacionadas) dimensiones de la estructura social. Germani apunta a dar cuenta de dicha estructura desde un punto de vista *empírico*, en donde prima el análisis cuantitativo a partir de la aplicación del “método científico”, pero sin que esto suponga un desentendimiento acerca de las definiciones conceptuales. Se puede observar *a priori* un interesante *doble juego* entre la discusión teórica y el análisis de los datos empíricos, juego en el cual en muchos casos no quedan del todo claras sus reglas. Parte de nuestro intento es justamente poner énfasis en dichos casos.

Estructura Social de la Argentina (1987 [1955]) no representa sólo su primer libro publicado sino el resultado de una ardua labor investigativa llevada a cabo de manera artesanal y a expensas de su propio tiempo y financiamiento. Se convertirá con los años en un estudio “pionero”, un verdadero hito en el desarrollo de las ciencias sociales latinoamericanas (Dalle,

2010, p. 59; A. Germani, 2004, p. 193), constituyéndose en el primer trabajo empírico fundamentado en evidencia observable que aborda “con orden metódico y profundidad teórica” la estructura social argentina desde mediados del siglo XIX (Graciarena, 1987, pp. 8-9)². Su particularidad reside precisamente en el extenso período que abarca (1869-1955) y en el tipo de material que considera: fundamentalmente los datos de los cuatro censos generales de población (1869, 1895, 1914 y 1947) pero también el IV Censo de la Ciudad de Buenos Aires (1936), sucesivos Censos Industriales (1935, 1937, 1939, 1943), estimaciones propias, entre otros. De esta gran cantidad de datos surge un extenso y profundo volumen dedicado al estudio de la estructura social argentina con las herramientas de la “sociología científica” (Germani, 1968).

Las páginas finales de este libro proponen una larga lista de líneas de investigación que podrían abrirse a futuro. Una de ellas es la referida al fenómeno de la *movilidad social*. En relación a este punto se sucederán en los años subsiguientes algunas investigaciones, cuyos resultados quedarán plasmados en el artículo *Movilidad Social en la Argentina* (1963a). Aquí las fuentes de referencia se componen no sólo de datos estadísticos oficiales sino también de datos producidos por él mismo y su grupo de colaboradores a partir de encuestas realizadas en el marco de investigaciones³, ahora sí, financiadas y, además, reconocidas institucionalmente (a partir de 1957 Germani participa activamente en la fundación de la carrera de sociología de la Universidad de Buenos Aires y en la refundación del Instituto de Sociología, desde donde gestiona becas y financiamiento para sus proyectos — Blanco, 2006; Pereyra, 2010). Según Jorrat, este artículo constituye “el primer estudio por encuestas sobre el tema” y aclara más adelante que “no es el único escrito sobre movilidad (...) pero sí el único intento, aunque inicial y provisorio, de analizar los resultados de su encuesta” (2010, pp. 86-87). Incluye dos apartados finales que abordan temáticas que abrirán nuevos interrogantes: un estudio sobre la movilidad en las élites y otro sobre el significado y las consecuencias de la movilidad en la sociedad argentina a partir del estudio de sus efectos políticos.

Por último, encontramos en el mismo período otras investigaciones que interpelan al concepto de clases sociales y al sistema de estratificación desde un enfoque que incorpora una *dimensión subjetiva* al análisis, que si bien aparece mencionada previamente no había sido trabajada en profundidad por Germani. Retomaremos estos trabajos (Germani, 1963b y 1965) en el último

² “Ni aún los trabajos de Alejandro E. Bunge que Germani había estudiado cuidadosamente pero que cuyas pesimistas previsiones rechazaba tanto como su sesgo tradicionalista y conservador, tenían el alcance necesario para abarcar el perfil global de la estructura social del país [...] además, aportaba más rigor teórico y técnicas más elaboradas y sistemáticas de análisis estadístico” (Graciarena, 1987, p. 9).

³ Ver A. Germani (2004, pp. 198-199) para el detalle de integrantes, proyectos y fuentes de financiamiento.

apartado aunque sin detenernos demasiado en ellos por razones de espacio pero también porque son muy específicos y de carácter netamente analítico⁴.

2.A) *El estudio de la Estructura Social de la Argentina*

Estructura Social de la Argentina (1987 [1955]) se inicia con una introducción en la cual Germani va construyendo paulatinamente el marco teórico de su investigación. Primero aborda el término *estructura social* a partir de una definición lo más general posible: “Concepto aplicable a todos aquellos atributos de los grupos sociales y tipos de cultura gracias a los cuales pueden captarse como todos compuestos o como complejos constituidos por partes interdependientes” (Fairchild citado en Germani, 1987, p. 9). El estudio de la estructura social puede asumir dos variantes: una en donde el objeto es el grupo social, la “sociedad”; y otra en donde lo es la “cultura”. Más allá de las diferencias conceptuales entre la *estructura social* y la *estructura cultural*, concluye que se trata fundamentalmente de “dos perspectivas de observación y de una misma realidad” motivo por el cual “una investigación sobre la *estructura social*, es decir sobre la formación, composición e interdependencia de los grupos sociales, presupone un conocimiento de la *estructura cultural*” (p. 10). Reconoce así que se puede acceder al análisis de los grupos sociales a partir de una dimensión *geográfica y temporal* (que permite referirse por ejemplo a la *sociedad nacional argentina*—unidad de análisis de su investigación) pero también de *otras dimensiones diferenciales* (una que refiere al fenómeno de la “pertenencia”, otra a dimensiones biológicas como el sexo y la edad, otra que llama *biosocial*, que vincula los rasgos biológicos con la posición del individuo en la familia y con su estado civil, y una última que surge de la *estructura económica*, la cual, a decir verdad, ejerce una influencia tal que hace que muchas veces sea la única que se tome en consideración) (pp. 11-12). Así llega al propósito del libro: “el estudio del volumen numérico y—dentro de ciertos límites— de la distribución espacial de los principales grupos y subgrupos que en su conjunto y en sus recíprocas relaciones constituyen la estructura social argentina” (p. 13).

Dicho estudio debe ser entendido, según Germani, dentro de lo que la sociología francesa llama *morfología social*⁵. En este marco distingue entre lo que serán formas “materiales” y “no

⁴ “Clase social subjetiva e indicadores objetivos de estratificación” (Germani, 1963b) se basa en los datos reunidos para la investigación sobre “Movilidad y estratificación social en cuatro ciudades latinoamericanas”, financiado por el Centro Latino Americano de Pesquisas em Ciências Sociais, y bajo la dirección de I. Ganón (Montevideo), G. Germani (Buenos Aires), E. Hamui (Santiago de Chile), P. Accioly-Borges (Río de Janeiro). “La clase como barrera social. Algunos resultados de un test proyectivo” (Germani, 1965) es un análisis de resultados que se obtuvieron en base a entrevistas realizadas para otros propósitos (Cucullu de Murmis, 1961) en donde se aplicó un test proyectivo que consistía en la presentación de una lámina al inicio de la entrevista con dos figuras, una masculina y otra femenina. Los entrevistados debían completar el diálogo. La muestra intencional de Cucullu incluía cinco grupos ocupacionales: obreros calificados, empleados de oficina, personal jerarquizado administrativo, profesionales y estudiantes (ver Sautu et al., 2010, pp. 80-81).

materiales”, lo cual no supone una distinción ontológica sino metodológica. Propone así un *esquema de análisis*, para cualquier hecho sociocultural, distinguiendo componentes “materiales” (o “manifiestos”) y “no materiales” (o “no manifiestos”) por un lado, y, por el otro, “personales” (“sociedad”) y “no personales” (“cultura”)⁶. De esta manera sella, aunque más no sea a manera de “primer ensayo de carácter exploratorio” (p. 16), el esquema teórico-conceptual en el que se articulará la definición de *clase social*.

Ante todo, urge decir que para Germani resulta indispensable “fijar los criterios que se han empleado en este trabajo para la determinación del concepto de clase, de su número y características en relación con el material empírico disponible para el análisis estadístico de la estratificación social en nuestro país” (p. 139). El problema que se le presenta al investigador no es sólo el de formular definiciones y esquemas teóricos adecuados desde el punto de vista de su coherencia lógica y alcance empírico, sino también que sean capaces de permitir la utilización óptima de los datos que están a su alcance. En general, argumenta Germani, las investigaciones suelen recabar sus propios datos teniendo en cuenta sus propios objetivos teóricos. El caso presente es el inverso: dispone de una gran cantidad de datos censales y otras informaciones que no fueron recolectados de acuerdo a requisitos teóricos predefinidos. Entonces se requiere pensar en definiciones que respondan a los datos que se tienen. Lo que encuentra de “base común” en los registros censales es la categoría de *ocupación*, por lo que se pregunta: “¿cuál es la relación entre tal estructura ocupacional y las clases sociales?” (p. 140).

Para dar respuesta a dicho interrogante comienza desplegando dos tipos de definiciones de las *clases sociales* que aquí llamaremos *conceptual* y *operacional*. En relación a la primera establece que la clase es un objeto con existencia sociológica real, no es un mero nombre clasificatorio, que “se refiere a un conjunto de individuos que tienen ciertos elementos comunes que se manifiestan concretamente en sus maneras de pensar y de obrar”; que estas actitudes psicológicas y de conducta —*mentales*— se arraigan en hechos de orden extra-psicológico; y que por ende, los “determinantes” de las clases deberán buscarse en estos dos órdenes de fenómenos: en *criterios estructurales* (objetivos) y en *criterios psicosociales* (subjetivos) (p. 140). Entre los primeros encontramos (i) un *juicio de valor* mediante el cual se ordenan las ocupaciones, que fija soluciones de continuidad que denotan el límite de las clases (o “puntos de ruptura”); (ii) el *tipo de existencia*, en donde los grupos de ocupaciones ostentan ciertas formas comunes de vivir; y por último (iii) el *nivel económico*, que se refiere a los límites mínimos y máximos de los ingresos de las diferentes ocupaciones, y las *características*

⁵ Volveremos sobre esto más adelante (ver página 10).

⁶ Germani despliega este esquema en un cuadro muy preciso que incluye los cruces entre los componentes (1987, p. 14).

personales, que refieren al tipo y grado de instrucción y cultura personal. Por el otro lado, entre los *criterios psicosociales* encontramos: (i) la *autoidentificación* de los miembros de cada ocupación con determinada clase y (ii) el *sistema de actitudes*, es decir, normas y valores que caracterizan a los individuos de cada clase y los distinguen de las otras (pp. 140-142)⁷.

Sucede que en la realidad siempre compleja del común de los países las clases sociales no se presentan de forma claramente discriminada, sino distribuidas en diversos grupos caracterizados por diferentes combinaciones de estos criterios. Por ello, Germani propone una definición, que aquí denominamos *operacional*, en donde las clases representan “zonas de la estructura social en las que cierta combinación de criterios se da con mayor frecuencia estadística” (143). En este sentido, para clasificar a los habitantes de un país en clases sociales se requieren datos relativos a: a) la *estructura* ocupacional de la población; b) la *jerarquía* que se asigna a cada ocupación según las pautas culturales dominantes; c) el *tipo de existencia, nivel económico y características personales* que caracterizan en promedio a las diferentes ocupaciones; d) la *autoidentificación* de los miembros respecto a su ocupación en relación a la clase social a la que pertenecen; y e) la caracterización de diferentes *sistemas de actitudes, normas y valores* que deberían presentar los grupos ocupacionales (p. 143).

Por último, y en este mismo sentido, Germani repasa algunos antecedentes en lo que refiere a la investigación empírica de la estructura ocupacional. Discute la idea de que *clase* y *ocupación* son conceptos homologables: el primero no es un mero “conjunto estadístico” y debe tenerse en cuenta en cualquier análisis su carácter “relativamente heterogéneo”, lo que no supone contradicciones con su “carácter real” (p. 145). De hecho, el grupo ocupacional representa el vínculo entre la estructura de clase y la estructura económico-técnica. Destaca y recupera de la bibliografía dos cuestiones que le ayudarán a confeccionar su propia *escala de ocupaciones*: por un lado que la *escala de prestigio* es la que ordena las ocupaciones en la jerarquía social en una determinada secuencia (144); y por el otro, que la convencional *clasificación tripartita* usada en Argentina resulta conveniente. Cita los ejemplos de Sergio Bagú y Alfredo Poviña (en Crevenna, 1950) que hablan, aún desde enfoques diferentes, de clases alta, media y baja o popular. Sin embargo, Germani hace una salvedad importante al respecto: hablará de “clases medias” y “clases populares” en *plural*⁸. Así, la escala para la clasificación de los diferentes grupos ocupacionales, que como dijimos se apoya en la idea preexistente de que existe una jerarquía de prestigio entre las ocupaciones, queda entonces

⁷ En relación a la *autoidentificación* y a los *criterios psicosociales*, ver Germani, 1963b y 1965.

⁸ El plural indica “el carácter compuesto que poseen, en tanto resultan de la conjunción de grupos ocupacionales dotados de cierta dinámica propia pese a las características comunes que justifican su inclusión en una misma clase” (Germani, 1987: 146).

confeccionada de la siguiente manera: a) Clases populares - sector urbano; b) Clases populares - sector rural; c) Clases medias (incluyendo alta) - sector urbano; d) Clases medias (y alta) - sector rural; y e) Clases medias autónomas y Clases medias dependientes (ver pp. 146-147 y cuadro 68 en p. 149).

Más adelante, a partir del examen de la estructura económica de cada uno de los grandes sectores de actividad, va a proponer una discriminación un tanto más sintética: clase alta, clase media superior, media inferior y clases populares (pp. 198-208). Dentro de la caracterización que hace de cada una de ellas, lo que nos interesa es que establece que, para la correcta ubicación de las clases populares dentro de la estructura social del país, se debe atender a su *densidad dinámica*. Este concepto, caro a la teoría durkheimiana (ver más adelante pp. 10-11), si bien permite dar cuenta de la morfología de las clases en general, adquiere particular importancia para el estudio de las clases populares.

2. B) El estudio de la movilidad social en Argentina

En *La Movilidad Social en Argentina* (1963a) Germani se propone analizar la movilidad (especialmente la de tipo *estructural*) en dos períodos: 1869-1914 (la “época de la inmigración masiva”) y el posterior (signado por las “grandes migraciones internas”). Este es más bien un artículo publicado en el sentido de un “análisis de datos” por lo que contiene menos discusiones teóricas que *Estructura...* Sin embargo, encontramos interesantes reflexiones acerca de la conceptualización de la movilidad social y de algunos tópicos que componen (o formarán parte de) la agenda de investigación germaniana.

Germani propone una distinción entre los diversos factores de la movilidad, lo que nos habilita a formular una tentativa “tipología de la movilidad social”: (i) *Estructural*: Movilidad originada en modificaciones en el tamaño relativo de las categorías o posiciones ocupacionales disponibles; (ii) *De circulación o por reemplazo*: depende del intercambio de personas o familias, en donde las posiciones que dejan unos se vuelven disponibles para otros; (iii) *Demográfica*: deriva de la menor fertilidad de las familias ubicadas en determinadas posiciones —generalmente medias y altas— por lo cual la población allí ubicada no logra reproducirse en cantidad suficiente para cubrir todas las plazas disponibles; y (iv) *Burocrático-administrativa*⁹: un tipo específico de movilidad *por reemplazo* que se observa en sociedades en proceso de cambio acelerado, en lugares donde se han dado períodos relativamente prolongados de inestabilidad política (como en Argentina), y se origina en las modificaciones masivas del personal directivo o calificado de las organizaciones que dependen del Estado o que pueden

⁹ El nombre de la categoría es nuestro ya que en el texto aparece sin un título específico.

estar afectadas por decisiones de líderes políticos o del gobierno (pp. 318-19). En esta oportunidad sus esfuerzos estarán dirigidos al primer tipo aunque haga referencia en no pocas ocasiones al segundo.

Un primer punto interesante que surge del análisis del primer período (1860-70 y 1910-20) es que reconoce en Argentina un ritmo de crecimiento “extraordinario” y “singularmente intenso” (p. 319) en términos comparativos, ritmo mucho más pronunciado incluso que en los Estados Unidos, país que lideraba el *ranking* de países que recibieron mayores cantidades de inmigrantes en América en la época de las grandes migraciones intercontinentales. Así, se convirtió en un país mayoritariamente habitado por extranjeros según su *concentración geográfica y demográfica*¹⁰. Otro punto que merece especial atención es que Germani enfatiza en el particular desenvolvimiento y la influencia que ejercieron los “sectores medios” sobre la movilidad social y la expansión de las oportunidades. En este primer período “no parece haber dudas de que en menos de una generación surgió un amplio sector medio y que necesariamente sus 'ocupantes' debieron reclutarse entre los estratos populares urbanos y rurales” (pp. 320-321)¹¹. Con todo, la movilidad social resultante, con su consiguiente expansión de las oportunidades, se retradujo no sólo en movilidad *intergeneracional* sino también *intrageneracional*. Mientras la primera abarca a las nuevas generaciones que encuentran posiciones más ventajosas que sus padres, la segunda refiere a una misma generación de individuos en el desarrollo de su carrera ocupacional.

Durante el segundo período (a partir de 1910-1920) el proceso de expansión de los estratos medios siguió tal como venía del período anterior, por lo que puede suponerse que las tasas de movilidad estructural fueran similares. Sin embargo, posteriormente hubo cambios estructurales que sin duda impactaron sobre la movilidad social. Por un lado, a partir de 1930 la inmigración extranjera cesa de desempeñar un papel tan importante cediendo su lugar paulatinamente a las migraciones internas. La población inmigrante se mantuvo en términos absolutos pero disminuyó drásticamente en términos relativos. Aún cuando ambas migraciones

¹⁰ “La proporción de extranjeros alcanzada entre los varones de 20 años y más en Buenos Aires fue de alrededor del 80% entre 1890 y 1920 y entre el 50% y el 60% en las mismas fechas, en la región del Litoral. Debe recordarse que la Ciudad de Buenos Aires juntamente con dicha región concentra dos tercios de la población total y una proporción aún mayor de la capacidad productiva del país” (Germani, 1963a, p. 320). Según Dalle, “Germani señaló en sus estudios pioneros que durante la etapa de la inmigración masiva (1880-1930), en la región más dinámica y próspera del país, dada la escasa población relativa y la magnitud del aluvión inmigratorio, la sociedad se transformó sustancialmente. Al calor de la vertiginosa expansión de la producción agropecuaria, florecieron en la ciudad-puerto una variedad de actividades económicas que abrieron espacios para una movilidad estructural ascendente. Uno de los aspectos destacados de ese proceso fue la expansión de estratos medios, las cuales se formaron con personas de origen de clase popular (obreros, artesanos, campesinos, labradores), en su mayoría descendientes de la inmigración europea” (2013, p. 375).

¹¹ Tanto el fenómeno migratorio (ver Lattes, 2010 y Nejamkis, 2006) como la caracterización de las clases medias (ver Murmis y Feldman, 1992 e Irazuzta, 2008) han sido tópicos estudiados en varias oportunidades por Germani.

tienen características que influyen sobre la movilidad social en distintos sentidos, para Germani ambas por igual ejercieron el mismo impacto en cuanto a la *urbanización*. Ya la población extranjera se había ubicado cerca de las ciudades, lo que hace que para principios de siglo la estructura urbana ya estuviese consolidada. Las migraciones internas a este respecto vinieron a sustituir de manera exacta el aporte inmigratorio extranjero. Pero mientras en la época de la inmigración masiva los extranjeros de origen “popular” contribuyeron de una manera muy considerable a constituir los estratos medios, en la época posterior parecería que los inmigrantes se ubicaron sobre todo en los estratos inferiores, “empujando” a los nacidos en la ciudad hacia las posiciones más altas (pp. 329-330)¹². El otro rasgo importante de esta etapa es que la industrialización recibe un impulso considerable, y ya desde 1943 en adelante, la industria se alza como la mayor proveedora de PBI. El crecimiento del sector ocupado en comercio y servicio se tradujo fundamentalmente en un incremento de la burocracia pública y privada (lo que genera oportunidades y posiciones nuevas dentro del esquema de estratificación). Otro indicio de movilidad lo da la difusión de la enseñanza superior y media en la población. Las personas más móviles no fueron los extranjeros sino más bien los nativos argentinos: en el caso de éstos se trató de movilidad *intergeneracional* y no *intrageneracional* como había sido el caso de aquellos. Las categorías de mayor expansión fueron las de los estratos medios “dependientes”, es decir, empleados (pp. 332-333).

El artículo concluye con un estudio acerca de los *efectos políticos* de la movilidad social en donde, en primer lugar, Germani contrapone a la hipótesis sostenida por Lipset y Bendix (1963) la realidad de la sociedad argentina—los autores señalaban que todas las sociedades industriales presentan elevadas tasas de movilidad y que por ello existirían pocas diferencias entre ellas. Según Germani, “se registran diferencias entre las sociedades industriales, y estas diferencias parecen relacionarse precisamente con el grado de desarrollo industrial” (1963a, p. 356). Por otro lado, discute la hipótesis de que la razón por la cual en los Estados Unidos no haya surgido y prosperado un movimiento “popular de izquierda socialista y comunista (en contraste con Europa)” se debe a que dicho país presenta una configuración social mucho más “abierta”, lo que tiende a favorecer la integración de los estratos manuales al orden social existente. Lipset y Zetterberg (en Lipset y Bendix, 1963) sugieren una leve modificación introduciendo la variable de las ideologías y valores imperantes en cuanto al sistema de

¹² Mucho de lo aquí dicho se encuentra en los denominados “análisis del proceso de urbanización” que encaró Germani durante todo el período en cuestión. Aún con ciertos matices, varios estudios llegan a similares conclusiones: que el crecimiento de la zona del Gran Buenos Aires y el Litoral se da de una manera acumulativa desde fines de siglo XIX, primero con una fuerte influencia de migrantes externos y luego, más entrado el siglo XX, internos. El estudio clásico de referencia al respecto es *Investigación sobre los efectos sociales de la urbanización en un área obrera del Gran Buenos Aires* (1959).

estratificación y movilidad. No habría según ellos una relación directa entre las tasas de movilidad y la integración, sino que dependerá del tipo de actitudes más igualitarias o más jerárquicas. En Argentina, según Germani, uno de los factores decisivos “ha sido la alta tasa de movilidad que se registró en el país por un período muy prolongado” (1963a, p. 359). Se trata de una sociedad mucho más igualitaria que los países de Europa en todo lo referente a valores, actitudes y relaciones interpersonales, lo cual le permite suponer que en la experiencia del inmigrante, Argentina debió parecer, al menos en la época de la inmigración masiva, una sociedad mucho más abierta y sin mayores obstáculos para la movilidad social (p. 360).

3. Perspectivas y esquemas clásicos de análisis. Un contrapunto con los textos de Germani

En este apartado proponemos abordar algunas ideas provenientes de los modelos clásicos para el estudio de las clases sociales, la movilidad social y la estratificación social para ponerlas *vis-a-vis* con las propuestas de Germani. En este sentido, señalaremos referencias en la obra de Germani respecto a tres enfoques, caracterizados según cuál sea la *escuela* en la que se insertan¹³: A) la *durkheimiana* (y colaboradores-seguidores); B) la *funcionalista* y C) la *norteamericana de estratificación social*. No todas son retomadas en igual medida por Germani en estos textos como intentaremos ir señalando. Respecto a la escuela durkheimiana, sólo se limita a menciones muy acotadas y específicas; mientras que en referencia a autores provenientes de la escuela funcionalista y norteamericana repara más recurrentemente pero de una manera *selectiva* (determinados autores y/o conceptos y *no otros*). De hecho, y esto se repite para todos los casos, en muy pocos pasajes Germani discute en profundidad los conceptos que utiliza. Veamos pues.

3. A) Elementos de la escuela durkheimiana

En la introducción de *Estructura...* Germani pone de relieve la correspondencia de su trabajo con lo que la escuela francesa de sociología llama *morfología social*, término que se remonta primero a Durkheim y luego a sus colaboradores-seguidores. De uno de ellos, quizás el más reconocido, Germani extrae su definición: “el estudio de la forma material de las sociedades, es decir, el número y la naturaleza de sus partes y a la forma en que éstas aparecen sobre el suelo, así como a las migraciones internas de país a país, la forma de las aglomeraciones, las habitaciones, etc.” (Halbwachs, M.: *Morfología Social*, citado por Germani). Entre Durkheim y

¹³ Filgueira (2001) habla de varias “vertientes” (funcionalistas, del conflicto, marxistas). En nuestro caso, nos parece más atinado usar el término “escuela”, en su sentido más genérico, a tono con cierto “sentido común sociológico”, ya que se ajusta mejor a nuestros objetivos, permitiendo identificar claramente autores, disciplinas y teorías, para agruparlos de acuerdo a cuál sea el enfoque desde el cual abordan un mismo haz de interrogantes.

Halbwachs dieron forma y empuje a *L' Année Sociologique*, marco en el cual se darían a fines de siglo XIX las primeras investigaciones sociológicas en Francia y en donde éste último “se hizo cargo de las recensiones de una ‘especialidad sociológica’ que respondía al nombre de Morfología Social” (Martínez y López, 2002). Como puede verse, la definición incluye un fuerte énfasis en la dimensión ecológico-espacial, que si bien ya aparecía en Durkheim, toma ribetes característicos y muy pronunciados en las investigaciones de sus seguidores (fundamentalmente en Maurice Halbwachs y Marcel Mauss). Resulta sumamente pertinente, para el análisis estructural que se propone Germani de la sociedad argentina a partir de datos censales, un enfoque morfológico que ponga especial atención a las dimensiones espacio-geográficas y ecológicas de la distribución de la población en el territorio¹⁴.

Como vimos (ver página 5) hay una fuerte influencia de las obras tempranas de Durkheim en las primeras definiciones *conceptuales* de las clases sociales en Germani. Por un lado, éste refiere que las mismas deben ser consideradas en su *existencia sociológica real*, al mismo tiempo que ellas se manifiestan concretamente en las maneras *de pensar y de obrar* de sus integrantes. Por otro lado, también vimos la importancia del concepto de *densidad dinámica* especialmente para la conceptualización de las clases *populares* (ver página 7). Dicho concepto refiere según Germani “a la intensidad de sus contactos e interacción, traducibles en una conciencia y en una acción comunes, menos fácilmente inducibles donde la dispersión material y psicosocial impide o dificulta los contactos” (1987, p. 206). Sabido es que todo esto se encuentra trabajado por el “joven” Durkheim en *La División del Trabajo Social* (1893) y *Las Reglas del Método Sociológico* (1895). Lo interesante a destacar en esta oportunidad, más allá de las virtudes de la teoría durkheimiana, es el por qué de la elección de este autor y, sobre todo, de *cierta parte* de su obra. En este sentido, la profunda *intención* “científica” que tiene Durkheim en mente para *su* sociología pudo haber tenido alguna incidencia. Germani también la tiene, en contextos, y con adversarios, totalmente diferentes. Ya la disputa no será con otra ciencia (contra la psicología social fundamentalmente en el caso del francés) sino con “otro tipo de hacer sociología” (el ensayismo, la sociología *de cátedra*, de especulación filosófica, y demás epítetos; todos “puestos por Germani” como opuestos a *su* sociología “científica”) (ver Germani, 1968; Blanco, 2006). No parece casual que en 1955, dos años antes del “triumfo” de su proyecto, Germani reponga las ideas de quien había resultado exitoso antes que él en la misma empresa¹⁵.

¹⁴ Sin ir más lejos, el capítulo XIII de *Estructura...* se titula: “Estructura, composición interna y distribución ecológica de las clases populares, medias y altas”.

¹⁵ Para el contexto socio-histórico en el que se inserta Germani a mediados del siglo XX y la influencia de la sociología durkheimiana en Argentina ver Ansaldi, 1992 y Barbé, 1993.

3. B) Elementos de la escuela funcionalista

En *Estructura...* observamos (ver apartado 2.A) que “existe en la actualidad un acuerdo que puede considerarse unánime sobre el papel central que desempeña la ocupación en la determinación de las clases” (Germani, 1987, p. 140). Merece la pena detenernos aquí dada la importancia que tiene tal proposición para el devenir de la conceptualización de las clases en dicha obra. Como referencia, Germani cita a Raymond Cattell y a W. Lloyd Warner (ver Germani, 1987, p. 152, nota al pie 2). El primero se propone “*from the standpoint of a psychologist*” encontrar una base desde donde medir la escala de *status*: “*Occupations offers by far the most convenient points in the social space continuum for use in establishing correlations, since many kinds of data are readily available with respect to them*” (Cattell, 1998 [1942], p. 241); mientras que el segundo, ya desde un enfoque marcadamente sociológico —y funcionalista— parte de la idea de que “*When societies are complex and service large populations, they always possess some kind of social system which, by its own values, places people in higher or lower positions (...) as the division of labour increases and the social units become more numerous and diverse, the need for co-ordination and integration also increases and, when satisfied, enables the larger group to survive and develop*” (Warner et. al., 1960 [1949], p. 8). En el caso de éste último autor, téngase en cuenta que “ha revolucionado los estudios sobre las clases sociales en los Estados Unidos con la formulación de un sistema teórico-metodológico que ha servido como punto de partida para numerosas investigaciones” (Crevenna, 1950, p. vii). Una de esas investigaciones fue sin duda la del propio Germani¹⁶. Ambos estudios, pues, aún desde puntos de vista diferentes, tienen en común que proponen mediciones para la escala de *status* a partir del uso de métodos cuantitativos. Lo paradójico del caso es que se basan en apreciaciones cargadas de tonos valorativos. De todos modos, puede suponerse que a Germani le interesan dichas propuestas ya que *le permiten cuantificar* el “acuerdo” al que referíamos —acorde a los preceptos de la “sociología científica”—, por ejemplo: “la ocupación posee la correlación más alta con la clase social” (respecto del trabajo de Cattell) y “han encontrado correlaciones superiores a 0.90” (respecto a Warner et. al.) (Germani, 1987, p. 152, nota al pie 2).

¹⁶ Resulta interesante notar que esta cita se encuentra en el primero de los volúmenes en los que TheoCrevenna compila artículos sobre la clase media en América Latina. Este primer volumen (1950) contiene estudios de Germani, de los mencionados Bagú y Poviña (ver página 6), y un último de Grompone sobre las clases medias en Uruguay. El artículo de Germani (1950) condensa mucho de lo trabajado acerca de las clases sociales durante la década del cuarenta. En dichos “escritos tempranos” aparecen variables que tienen parentesco con un enfoque marxista, pero sin adoptar tal problemática, y orientándose por la bibliografía norteamericana sobre estratificación social (Murmis, 2010, p. 70).

Otras dos cuestiones aparecen tematizadas en *Estructura...* que a nuestros objetivos resultan importantes. Una refiere a que para Germani “el sistema de clases de nuestro país se acerca al tipo de las sociedades occidentales industrializadas” y esto puede aceptarse “como primera aproximación” a partir de los estudios que ya se han realizado en otros países (1987, pp. 143-144). En este sentido refiere a Ralph L. Beals (1953), antropólogo estadounidense que realiza un estudio de la estratificación social en América Latina a través del método etnográfico. Más allá de los límites disciplinarios (que resultan siempre bastante difusos) lo que puede suponerse es que el texto *le sirve* a Germani para dejar sentadas ciertas bases desde las cuales poder encarar su propio análisis de la estructura social argentina. Sin aceptar un mínimo de correspondencia entre la sociedad argentina y las “occidentales industrializadas” le resultaría imposible fundamentar la inclusión de un sistema de estratificación en la primera (así como de las categorías de ocupación, prestigio, clase social, etc.) pensado originalmente para las segundas (ver página 6). Esto será reformulado en otros escritos de Germani (por ejemplo en el ya clásico *Política y Sociedad en una Época de Transición* de 1962) en donde se va a poder observar un cambio, más o menos paulatino, en donde la especificidad latinoamericana va “ganando espacio” en sus reflexiones. Por otro lado, el concepto de *prestigio*, y su consiguiente escala de medición, se vuelve nodal para entender el sistema de estratificación, como dijimos, anclado sobre una determinada escala de ocupaciones. Según Murmis “Para que la ocupación pueda ser utilizada como un indicador de estratificación, Germani, siguiendo a autores norteamericanos y algunos europeos de su época, le incorpora una dimensión de prestigio. (...) Aparece así una dimensión escalable: hay ocupaciones más prestigiosas o menos prestigiosas” (2010, p. 73). A este respecto, Germani refiere a los estudios de A. F. Davies, M. Smith y J. Hall y D. Caradog Jones, mas sin desplegar ni reponer sus argumentos sino simplemente limitándose a mencionar “algunas indicaciones someras referidas exclusivamente a investigaciones empíricas” (Germani, 1987, p. 144). Veamos brevemente qué se proponen estos autores. El objetivo de Davies (1952) es discutir ciertas ideas en torno a cómo concebir la escala de ocupaciones, que se ordena jerárquicamente de acuerdo a una escala de prestigio “reconocida públicamente” (*publicly-recognized*); mientras que el de Hall y Caradog Jones (1950) es reconocer los factores principales que influyen en las diferencias entre las clases, mediante el análisis de encuestas, en donde encuentran que las categorías de ocupación y educación resultan no las únicas pero sí las más influyentes. Por su parte, Smith (1943) propone una escala “empírica” del prestigio que tienen las ocupaciones, generando mediante encuestas un *ranking* de cien ocupaciones, ordenadas jerárquicamente de acuerdo a la puntuación puesta por los encuestados. La elección de estos autores por parte de Germani, según lo que venimos sosteniendo, parece adecuada a sus objetivos.

Es interesante lo que sucede con aquellos trabajos que *no cita* y que según creemos *pudo haber* citado. Es ejemplificador el caso del “influyente y controvertido” (Filgueira, 2000, p. 11) trabajo de Davis y Moore (1944) que no aparece dentro de sus referencias. Según Tumin el de éstos resulta ser el análisis teórico con el “tratamiento más sistemático” hasta el momento (1953, p. 387), en donde se establece que las diferentes posiciones sociales conllevan diferentes grados de prestigio y, así, se conforma el sistema de estratificación social en sociedades complejas. Si bien esto resulta similar a lo que propone Warner, hay una diferencia sustancial: en este caso no aparecen menciones a métodos ni datos, ni cuantitativos ni de ningún tipo. Los autores se centran más en la discusión teórica que en las precisiones metodológicas. Resulta particularmente interesante, de acuerdo a nuestra hipótesis, que estos autores no aparezcan citados ya que el artículo circuló por las mismas revistas que leía Germani y fue muy conocido y discutido inclusive por sus contemporáneos (incluido el mencionado Tumin, quien aparece citado en otros textos de Germani), lo que hace suponer que su omisión, es decir su no-inclusión, pudo haber sido intencional. Podemos aventurar una respuesta: que el interés de Germani era el de *fundamentar cuantitativamente* la correlación entre ocupación y clases sociales (en el sentido de aportar datos *duros*, no simples elaboraciones teóricas, necesarias pero no suficientes). Lo mismo podría decirse respecto de Talcott Parsons, que aparece mencionado en contadas ocasiones y sobre obras menores. Según Blanco a este respecto: “aún cuando Germani sigue de cerca la obra de Parsons desde fecha muy temprana, es recién hacia fines de los años cincuenta que puede hablarse de un uso efectivo de la misma, y que dicho uso es enteramente heterodoxo” (2003, p. 672).

3. C) Elementos de la escuela norteamericana de estratificación social

En *La Movilidad...* las discusiones teóricas aparecen muy esporádicamente. Esto se debe, en primer lugar, a que éste pretende explícitamente ser un texto netamente analítico. A su vez, al presentarse en formato “artículo” por obvias razones dispone de un espacio limitado. Con todo, nos parece interesante marcar algunas cuestiones. Para empezar, las referencias aquí si bien no son pocas, presentan ciertas particularidades. De las 23 referencias bibliográficas que contiene el artículo encontramos cuatro a autores del medio local (Kalman Silvert, Aldo Ferrer, Darío Cantón y José Luis de Imaz); dos menciones a publicaciones de la CEPAL y la Secretaría de Asuntos Económicos dependiente del PEN; y siete *auto-referencias* (textos del propio Germani). Esto, en términos relativos, representa una novedad respecto de *Estructura...*: allí aparecían autores del medio local y *auto-referencias* pero en una proporción muy inferior y con mucho menor peso específico dentro del total de referencias (por ejemplo en el capítulo introductorio aparecen *los durkheimianos*, Simmel y Parsons, y *una sola* mención a sus propios

trabajos, y, en el capítulo XIII aparecen autores menores como Fuchs y Alberdi seguidos de una figura de la talla de Karl Mannheim). El resto lo conforman autores de diversa procedencia y que abordan *específicamente* el tema de la movilidad social (esto también representa una novedad: en *Estructura...*, aún siendo un trabajo analítico interesado en las clases sociales y el sistema de estratificación, en no pocos pasajes aparecen referencias *generales* provenientes del amplio espectro de las ciencias sociales, el caso paradigmático es el de Durkheim). Entre ellos se destacan Joseph Kahl por un lado, y Seymour M. Lipset y Reinhard Bendix por el otro, éstos últimos los autores del libro en donde se incluye *La Movilidad...*

Joseph Kahl aparece mencionado a raíz de una discusión en torno a cómo estimar los efectos de la movilidad estructural tomada aisladamente (1963a, p. 323, nota al pie 5). También, aparece en Germani (1963b) siempre refiriendo a cuestiones de índole estrictamente metodológica. Sin inmiscuirnos en esto que no constituye nuestro objetivo en este trabajo, resulta interesante destacar que la “presencia” de *The American Class Structure* (Kahl, 1957) en esta parte de la obra de Germani aparece vinculada a una parte menor, aunque importante, de dicho volumen. Por ejemplo, Kahl aborda el fenómeno de las clases en Estados Unidos desde las más variadas dimensiones (prestigio, ocupación, ingresos, estilo de vida, conciencia de clase e ideología política, etc.), siempre con el tono puesto en el *análisis cuantitativo*, pero con un fuerte componente de discusión teórica. Son todas dimensiones que Germani retoma en una u otra parte de su obra, pero en *The American...* aparecen trabajadas en profundidad desde un marco teórico que propone articular las tradiciones weberiana y marxista. Tras discutir estas propuestas, Kahl arriba a un sistema de estratificación (típico-ideal) compuesto por cinco clases: 1) *Upper Class*; 2) *Upper-Middle Class*; 3) *Lower-Middle Class*; 4) *Working Class*; y 5) *Lower Class*. Parece lícito suponer que Germani realiza estas omisiones (realzando otras aristas) intencionadamente, o, al menos, no-ingenuamente. Evidentemente leyó *The American...*, y lo leyó *bien*, y de hecho se puede observar cómo en otros artículos del mismo período (1963b y 1965) aparecen citas a dicho libro.

Por último, detengámonos en Lipset y Bendix. Según estos autores el término *movilidad social* alude al proceso por el cual los individuos pasan de una posición a otra en la sociedad. Cada posición goza de una determinada jerarquía. El resultado de este proceso se puede percibir, en términos típico-ideales, como una distribución del talento y los conocimientos tal que los privilegios y gratificaciones van aumentando proporcionalmente a la dificultad y recompensas en la sociedad (1963, p. 18). Los autores proponen cuatro pasos para el análisis de la movilidad: 1) el estudio de la relación entre el *punto de partida* de la carrera de una persona y el punto que la persona ha alcanzado en momento del análisis; 2) la relación entre el punto de

partida (o herencia social) y los *medios de movilidad*; 3) el *proceso de movilidad*; y 4) las *consecuencias de la movilidad social* (pp. 21-22). Germani retoma este esquema considerando como punto de referencia y comparación los dos períodos que señalamos (ver apartado 2.B). En relación a los *medios de movilidad*, Germani considera especialmente el acceso a la enseñanza superior y media, sin prestarle demasiada atención a “la inteligencia y motivación para alcanzar posiciones más altas” (Lipset y Bendix, 1963, p. 22). El punto referido al *proceso de movilidad* puede observarse en el artículo de Germani en cuanto compara la movilidad *intra e intergeneracional*. Y por último, los *efectos políticos* que se derivan del particular desenvolvimiento de la estructura social argentina y sus consiguientes patrones de movilidad social, son estudiados por Germani en relación a las hipótesis planteadas por Lipset y Zetterberg (1963, Cap. II) y Lipset y Bendix (1963, Cap. III) (ver páginas 9-10). El sistema de estratificación según Lipset y Bendix contiene diversas jerarquías que difieren con cada variación y combinación de los factores básicos de la estratificación: el *status*, la *clase* y la *autoridad* (1963, p. 286). Los individuos o grupos sólo raramente ocupan posiciones del mismo prestigio en todas las jerarquías a las que pertenecen (por ejemplo: mucho poder económico pero poco poder social). Los autores retoman directamente a Weber en este punto. Germani en *La Movilidad...* parece más preocupado por los factores objetivos que por éstos, que podrían ser considerados *subjetivos*. Aún cuando reconoce su existencia, le dedica mucho más espacio al análisis de los aspectos económicos y estructurales. Los aspectos *subjetivos* y *psicosociales* serán estudiados con algo más de profundidad en otros artículos en donde le interesará sobremanera establecer el grado de correlación entre la *autoidentificación* a una clase social y determinados “indicadores objetivos” (1963b) por un lado, y analizar la *percepción* de la clase como “barrera social” (1965), por el otro.

4. Consideraciones finales

Iniciamos este trabajo observando cómo Germani despliega en algunos textos seleccionados las categorías que va a utilizar en su análisis de la sociedad argentina. Los conceptos de clases sociales, movilidad social y el sistema de estratificación asumen características bien específicas dentro de cada uno de ellos. Siguiendo la hipótesis que guió el desarrollo del presente trabajo, fue nuestra intención delinear un *mapeo* general de autores, disciplinas y conceptos, entre la vasta bibliografía que circulaba en la época. Fuimos incorporando elementos en pos de un bosquejo de análisis teórico a partir del estudio de las referencias presentes, implícita o explícitamente, en su obra. En primer término, pudimos observar que Germani construye su andamiaje conceptual en torno a las categorías propuestas por Durkheim y sus colaboradores-

seguidores. Vimos allí algunas referencias bien específicas a dicha escuela que son tomadas al pie de la letra por Germani y *puestas en funcionamiento* en su propio marco teórico. Luego, trabajamos con mayor nivel de detalle las referencias a autores *funcionalistas* y otros cercanos a la escuela *norteamericana de estratificación social*, en donde pudimos constatar que son muchas y variadas las influencias que recibe de ambos. *Muchas*: porque suman la mayor cantidad de citas (de hecho *casi* todas). Y *variadas*: primero porque son *seleccionadas* entre los diversos autores y escuelas de acuerdo a un criterio que convenimos en llamar *pragmático*—a falta de un mejor término; y, segundo, porque retoma de cada autor ciertas ideas y conceptos en detrimento de otros (vimos por ejemplo en el caso de Kahl un uso enteramente intencionado de *The American...*).

A modo de cierre, queremos destacar para el caso del estudio de la movilidad social, que si bien todo estudio de este tipo involucra un fuerte acento en la dimensión temporal, puede verse un mayor énfasis puesto en la dimensión *histórica* del proceso por parte de Germani. La comparación entre períodos permite observar recurrencias, tendencias, permanencias, habilitando un dispositivo de análisis de la información *dinámico*, en el cual intervienen a un tiempo elementos objetivos y subjetivos, y que le permite al cientista social formular hipótesis sobre la base concreta del desarrollo *histórico* de una sociedad dada. Una historia que en otros textos se discutirá más detalladamente y en donde la especificidad de la región y su inserción en el concierto mundial asumirán cada vez mayor protagonismo. Aquí el eje está puesto en la realidad argentina desde un enfoque marcado por el así llamado “método cuantitativo” y a través del análisis de datos censales. Lo cual creemos no imposibilita, como aquí pretendimos demostrar, un trabajo teórico que, aún sin ser exhaustivo ni sistemático, pone en discusión autores, teorías y disciplinas de distinta factura teórica y procedencia geográfico-académica. Queremos decir con esto que incluso en los estudios más *empíricos* de la vasta producción germaniana (como los que aquí trabajamos) encontramos un *uso* de la teoría sumamente interesante y, en alguna medida, *original*. El hecho de que dedique muy poco espacio en estos textos a una discusión profunda de su andamiaje teórico-conceptual, así como de sus referencias, vínculos y reappropriaciones; lejos de suponer un *descuido*, resulta ser una decisión metodológica. La elección de uno u otro autor, de uno u otro concepto (siempre asumiendo que toda elección incluye/excluye otras-posibilidades) resulta enteramente direccionada y, sostenemos, intencionada.

Bibliografía

- Amaral, S. (2008):** *El líder y las masas: fascismo y peronismo en Gino Germani* (No. 371). *Documentos de Trabajo de Univ. del CEMA*. Buenos Aires.
- Ansaldi, W. (1992):** “De historia y de sociología: la metáfora de la tortilla” en Jorrot, R. y Sautu, R. (comps.) (1992): Op. Cit.
- Barbé, C. (1993):** "El problema de Durkheim en la formación de la sociología argentina" en *Sociedad*, UBA, 3: 157-180.
- Beals, R. L. (1953):** “Social Stratification in Latin-America” en *American Journal of Sociology*, 58 (4): 327-339.
- Blanco, A. (2003):** “Política, modernización y desarrollo: una revisión de la recepción de Talcott Parsons en la obra de Gino Germani” en *Estudios Sociológicos*, sept-dic, XXI (3): 667-699.
- (2006): *Razón y modernidad*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Brasil Júnior, A. da S. (2013):** *Passagens para a teoria sociológica: Florestan Fernandes e Gino Germani*. São Paulo: Hucitec Editora - CLACSO.
- Cattel, R. B. (1998 [1942]):** "The concept of social status" en Turner, B. S. (ed.): *Readings on the sociology of social class*. Londres: Routledge/Thoemmes Press. Publicado originalmente en *Journal of Social Psychology*, 1942, 15: 293-308.
- Crevenna, Th. (Ed.) (1950):** *Materiales para el estudio de la clase media en la América Latina*. Washington DC: Unión Panamericana.
- Cucullu de Murmis, C. G. (1961):** “Estudio sobre el prestigio de las ocupaciones” en *Documentos de Trabajo*, Buenos Aires, Departamento de Sociología, Universidad de Buenos Aires, 57 pp.
- Dalle, P. (2010):** “Estratificación social y movilidad en Argentina (1870-2010). Huellas de su conformación socio-histórica y significados de los cambios recientes” en *Revista de Trabajo*, enero-julio, 6 (8): 59-82.
- (2013): “Movilidad social ascendente de familias migrantes de origen de clase popular en el Gran Buenos Aires” en *Trabajo y Sociedad*, 21: 373-401.
- Davis, K. y Moore, W. (1944):** “Some principles of stratification” en *American Sociological Review*, 10 (2): 242-249.
- Davies, A. F. (1952):** “Prestige of Occupations” en *The British Journal of Sociology*, 3 (2): 134-147.
- Domingues, J. M. y Maneiro, M. (2004):** “Revisitando Germani: A Interpretação da Modernidade e a Teoria da Ação” en *DADOS*, Rio de Janeiro, 47(4): 643-668.
- Filgueira, C. (2001):** “La actualidad de viejas temáticas: sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina” en *Serie Políticas Sociales*, Santiago de Chile, Naciones Unidas/CEPAL, 51.
- García, L. I. (2007):** La modernidad como crisis. Apuntes para una relectura de Gino Germani. *Revista Modernidades, FfyH-UNC*, III (6, junio).
- Germani, A. (2004):** *Gino Germani. Del antifascismo a la sociología*. Buenos Aires: Taurus.
- Germani, G. (1950):** “La clase media en la Argentina con especial referencia a sus sectores urbanos” en Crevenna, Th. (Ed.) (1950): Op. Cit.
- (1963a): “Movilidad social en la argentina” en Lipset, S. M. y Bendix, R. (1963): Op.

Cit. Pp. 317-65.

----- (1963b): “Clase social subjetiva e indicadores objetivos de estratificación” en *Trabajos e Investigaciones del Instituto de Sociología, Colección Datos*, Buenos Aires, Instituto de Sociología, FfyL-UBA, (3): 26 pp. También en Mera, C. y Rebón, J. (Coord.) (2010): Op. Cit. Pp.: 168-201.

----- (1965): “La clase como barrera social. Algunos resultados de un test proyectivo”, mimeo, 8 pp. También en Mera, C. y Rebón, J. (Coord.) (2010): Op. Cit. Pp.: 202-208.

----- (1968): “La sociología en Argentina” en *Revista Latinoamericana de Sociología*, Buenos Aires, 3.

----- (1987) [1955]: *Estructura social de la Argentina. Análisis estadístico*. Buenos Aires: Solar.

Graciarena, J. (1987): “Estudio Preliminar” en Germani, G. (1987): Op. Cit.

Grondona, A. (2014): Gino Germani, la «cuestión racial» y el diagnóstico de la modernidad: un programa de investigación. En *VIII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

Hall, J. y Caradog Jones, D. (1950): “Social Grading of Occupations” en *The British Journal of Sociology*, 1 (1): 31-55.

Irazuzta, I. (2008): “Clases medias, política y sociedad en los inicios de la sociología empírica en la Argentina” en *Trayectorias*, julio-diciembre, 10 (27): 90-99.

Jorrat, R. (2010): “Los estudios de movilidad social de Germani. Aspectos descriptivos para el Gran Buenos Aires” en Mera, C. y Rebón, J. (Coord.) (2010): Op. Cit.

Jorrat, R. y Sautu, R. (comps.) (1992): *Después de Germani. Exploraciones sobre estructura social de la Argentina*. Buenos Aires: Paidós.

Kahl, J. (1957): *The American Class Structure*. New York: Holt, Rinehart and Winston.

Lattes, A. (2010): “La contribución de Germani al conocimiento de las migraciones” en Mera, C. y Rebón, J. (Coord.) (2010): Op. Cit.

Lipset, S. M. y Bendix, R. (1963): *Movilidad social en la sociedad industrial*. Buenos Aires: Eudeba.

Lipset, S. M. y Zetterberg, H. L. (1963): “La movilidad social en las sociedades industriales” en Lipset, S. M. y Bendix, R. (1963): Op. Cit.

Martínez, E. y López, A. (2002): “El desarrollo de la morfología social y la interpretación de las grandes ciudades” en *Scripta Nova*, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, VI (112).

Mera, C. y Rebón, J. (Coords.) (2010): *Gino Germani. La sociedad en cuestión. Antología comentada*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani/CLACSO.

Murmis, M. (2010): “Clases sociales en el primer Germani” en Mera, C. y Rebón, J. (Coords.) (2010): Op. Cit.

Murmis, M. y Feldman, S. (1992): “Posibilidades y fracasos de las clases medias, según Germani” en Jorrat, R. y Sautu, R. (comps.) (1992): Op. Cit.

Nejamkis, L. (2006): “Gino Germani y sus aportes a la discusión del fenómeno inmigratorio en la Argentina” en *Actas de las Jornadas de cierre de la Primera etapa del “Programa de Investigaciones sobre Derechos Humanos, Migración y Participación”*, Universidad Nacional de La Matanza, Argentina.

- Pereyra, D. (2010):** “Los científicos sociales como empresarios académicos. El caso de Gino Germani” en *El desarrollo de las ciencias sociales. Tradiciones, actores e instituciones en Argentina, Chile, México y América Central*. San José de Costa Rica: Cuadernos de Ciencias Sociales, FLACSO.
- Sautu, R.; Boniolo, P.; Dalle, P. y Rodríguez, S. (2010):** “Las clases sociales según Gino Germani” en Mera, C. y Rebón, J. (Coords.) (2010): Op. Cit.
- Serra, P. (2012):** Sulla crisi contemporanea. Uno schema di ricerca su Gino Germani. *Democrazia e Diritto*, 3(4), 379-412.
- (2013): Germani e Gramsci. Impostazione del problema. *Democrazia e Diritto*, 1(2), 519-533.
- Smith, M. (1943):** “An Empirical Scale of Prestige Status of Occupations” en *American Sociological Review*, 8 (2): 185-192.
- Tumin, M. (1953):** “Some principles of stratification: a critical analysis” en *American Sociological Review*, 18 (4): 387-394.
- Trovero, J. I. (2014):** Acerca de las interpretaciones de la obra de Gino Germani. Estado de la cuestión y esbozo de fundamentación de un abordaje teórico, metodológico y epistemológico de su obra. En *VIII Jornadas de Sociología de la UNLP*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Warner, W. L. et. al. (1960 [1949]):** *Social Class in America*. New York: Harper Torchbooks.